

que quiere ser igualitaria, es una forma de *separatismo*, en palabras de él:

“...al haber proclamado sus representantes (...) la cuestión de la raza como el principio político en el que han de sustentarse las generaciones del porvenir. Ya no es regionalismo solamente el que enardece la mente de los nuevos profetas, es algo más, es el ‘racismo’, equivalente a *separatismo*, como una minoría incrustada en el Estado boliviano”.^[49]

Desde el altiplano, la prensa paceña se mostró sorprendida remarcando lo inédito de que raza e identidad histórica fueran base de un partido político.^[50]

En un editorial de *El Diario*, se puede leer claramente la forma trágica en que se vivía esta “insurgencia”, por cuestionar los que para ellos, eran los pilares de la nación:

“Destruída queda, en efecto, la unidad que define la soberanía de la Nación, la estructura política del Estado y la conciencia profunda de bolivianidad que anima en un sólo empeño todas las voluntades del país, desde el momento que en un ángulo del territorio insurgen 15 REPRESENTANTES NACIONALES enarbolando una bandera que representa no un partido político que se debe a la Nación, sino que expresa con claridad pasmosa la mente incubadora de otra soberanía con definiciones propias en el orden geográfico, en la trayectoria histórica y en el ancestro racial”.^[51]

En el mismo artículo, el editorialista, trajo a colación, como quien recuerda viejos pecados, los libros *separatistas* donde se registraron “hechos y nombres [que] existen para atestiguar lo que se hizo, lo que se dijo y lo que no se pudo hacer”.^[52]

Unos días después, apareció otra réplica al POS, en la columna *Urbi et Orbi* de *El Diario*, firmada con el seudónimo Fra Moreale. Esta nota tuvo pretensiones científicas y mucha elaboración. En ella su autor denunció a la declaración del POS como “una verdadera traición a los destinos de Bolivia, a su unidad racial, económica y geográfica”^[53] y recomendó una fuerte reprobación porque “se halla amenazado su porvenir y su misma existencia como nación libre e independiente”.^[54]

También apeló al fantasma del *separatismo* del Acre.^[55]

En cuanto al tema racial escribió:

“Pero nuevamente se habla de la raza cruceña (...) razas como tales, sólo han sido la de los aztecas, Mayas, Aymaras y Keschuas.(...)[El] concepto de raza jamás se ha aplicado [a](...) cientos de tribus errantes (...) que nunca llegaron a tener cultura suficiente, como el idioma y otros signos de civilización que caracterizan a todas las verdaderas razas. La guaraní nunca lo fue y mucho más claro aún si tenemos en cuenta que los Keschuas llegaron hasta el Paraguay en sus conquistas, como lo podemos probar (...) en cualquier estudio filológico”.^[56]

La maniobra de Fra Moreale era clara; al ver que los cruceños intentaban hablar de raza (aunque ya no como “blanca”, debido al revuelo que se había levantado, sino como “autóctona” en la equiparación que expresaron en el *Manifiesto a la nación* (*ver infra*), intentando convertir ese racismo en una reivindicación indigenista^[57]), el columnista optó por aclararles que los orientales eran salvajes y, por lo tanto, ni merecían el título de raza.^[58]

Luego, por si acaso querían insistir en la “pureza” blanca, les aclaró que ellos, como todos los hispanoamericanos, eran mestizos:

“Más tarde todas las naciones indianas se han fusionado a la sombra de los estandartes hispanos y hoy no existe sino una raza que como decía Ganivet es la indoarabohispanista. Tal la realidad terminante de modo que levantar bandera racista, no sólo en Bolivia, sino en cualquiera nación panamericana es sencillamente infantil”.^[59]

Mientras tanto, el POS invitó al presidente Busch a sumarse a la causa^[60]; pero él no reaccionó como ellos esperaban, como oriental, sino [en la clave que dejó Zavaleta (1992: 42) para entender el fenómeno Busch] como parte de “lo único centralizado [el ejército] en un país que no había cumplido la tarea de su centralización”.

En el telegrama de respuesta, Busch dejó bien claro que las declaraciones del POS no expresaban el sentir de los departamentos orientales que estaban embarcados en la causa de la patria; e hizo referencia, como Molina (1936) unos años antes, a la participación de los pueblos orientales en las guerras de independencia, del Pacífico, Acre y Chaco, como evidencia definitiva de su pertenencia a la nación. En el mismo telegrama, como parte de una amenaza, dió una definición de patria:

“...como militar y como gobernante, no concibo más tendencia política que la que comience por proclamar la integridad de la *Patria como unidad indivisible y solidaria histórica, geográfica y racialmente* y tenga por finalidad la unión de todos los bolivianos, para trabajar de consuno, en todos los confines de la República, por la creciente superación de Bolivia. Toda otra modalidad (...) me parecerá siempre lesiva a los superiores intereses de la Nación y la combatiré donde quiera que la encuentre con el apasionamiento y la fuerza que me dan mi sinceridad y mi fervor patriótico”.^[61]

El POS ante la generalizada y adversa reacción, desmintió las acusaciones una por una:

Atribuyó mala intención a la “prensa dañina o mal intencionada (...) [por] atribuir[les] intenciones antipatrióticas”.^[62]

Aclararon que eran bien recibidos en Santa Cruz.^[63]

Que la Casa Suarez “gasta[ba] su dinero sin egoísmo ni interés (...) solamente (...) [por] la redención de [los] tres departamentos de nuestra raza.”^[64]

Recalaron su legalismo expresando su adhesión al “gobierno constitucional de Busch”.^[65]

Algunos días después difundieron el *Manifiesto a la nación* que fue su despedida formal, así como una especie de excusa tardía. En cuanto al tema racial, intentaron salir bien parados con el recurso de explicar todo lo dicho, equiparándose a las otras razas autóctonas de Bolivia, en un novedoso indigenismo, no mencionando ya la pureza hispánica, sino enraizándose en lo telúrico:

“Si hablamos de raza oriental, es con el mismo concepto de especulación científica con que se habla de las razas tihuanacotas, aymara o quechua, y con la misma finalidad de conservar su tradición y estimular sus virtudes”.¹⁶⁶

En el mismo documento, hicieron una reelaboración del concepto de nación, que parecían manejar. Repentinamente adhirieron a una idea al mejor estilo “democrático”, según la cual todos los nacidos dentro del territorio eran iguales y formaban parte de una familia:

“Jamás concebimos la idea de introducir recelos, desconfianzas ni suspicacias dentro de la familia boliviana, que es tan nuestra como de todos los nacidos en el territorio de la República, mucho menos romper o debilitar la unidad nacional, que es el fundamento esencial de nuestra soberanía”.¹⁶⁷

Una semana después en *El Frente*, periódico, como decía antes, vocero del POS en Santa Cruz, el senador Solares aclaró que el retiro de la arena política era momentáneo:

“El POS subsistirá en la próxima reunión del Congreso aunque por el momento ha resuelto abstenerse de toda actividad política por acuerdo con el gobierno”.¹⁶⁸

Conclusiones

De lo observado se puede deducir que en Santa Cruz, durante la postguerra del Chaco, el *separatismo* no fue la postura predominante. Al ver la forma en que los *integracionistas* interpelaban a los mismos cruceños, en un claro intento por convencerlos que integrarse a Bolivia era la mejor opción, se podría suponer un sector o grupo simpático a la causa *separatista* o, como mínimo, indeciso. Hipótesis que supondría a la figura de Carmelo Ortíz Taborga como la punta de un témpano, del cual es muy difícil conocer las dimensiones. Con lo cual en vez de ver a un monolítico grupo de cruceños, supondríamos una serie de contradicciones y pujas a su interior.

La pregunta siguiente sería ¿la existencia de un sector *separatista* o indeciso fue suficiente para dejar tan arraigada la imagen de una Santa Cruz *separatista*?

La explicación más obvia -claramente vislumbrada por los mismos cruceños- es que el gobierno central aprendió a utilizar el mote de *separatista* para acallar cualquier tipo de reclamo regional, en algunos casos incluso enviando tropas para sofocar rebeliones y alzamientos.

Pero, hay más, analizando lo que pasó con el POS podemos darnos cuenta de que en Bolivia durante la postguerra se manejaba un arsenal de ideas “nacionalistas”, que suponía, como decíamos más arriba, una nación de iguales y sostenía¹⁶⁹ que el estado debía ser centralizado. Por lo tanto, que un grupo reafirmase su particularismo expresado como origen distinto y como derecho a cierta autonomía (federalismo/descentralismo) era vivido como un atentado a la nación, y por lo tanto como una forma concreta de *separatismo*. Otra cosa que debe haber sido irritante en extremo es que la pertenencia a Bolivia se haya planteado como una elección racional y no como algo natural. En ese sentido es muy interesante el mito sobre la fundación de Santa Cruz pues muestra a Ñuflo de Chávez optando por alejarse del río Paraguay y de la égida de Asunción y decidiendo apersonarse en Lima para someterse a esa jurisdicción. La idea de “decisión” y conciencia cívica es una constante en la forma en que los cruceños se describen a sí mismos.

La reafirmación de la diferencia racial como la que hizo el POS no fue, para la elite paceña, algo fácil de responder; ya que entenderla (y denunciarla) como un tipo de racismo hubiera sido reconocerse pasibles de ser discriminados, en otras palabras aceptar la sangre indígena que corría por sus venas: su mestizaje. Por eso el que pudo aclarar que esa diferenciación era una forma de racismo fue Busch, en quien se conjugaban la pertenencia a la institución nacional por excelencia (el ejército) y el ser oriental (no-*colla*) con apellido alemán: estaba habilitado para aclarar el racismo de los propios orientales.

Pero volviendo a nuestro eje, ¿por que quedó tan grabada en el sentido común la versión del *separatismo* cruceño?

Probablemente porque los acercamientos a este tema se dieron a través del altiplano, desde periódicos paceños y no desde cruceños (ver nota 30), donde se pierde la versión directa de los representantes del POS y los matices de la disputa interna que se dio en Santa Cruz, donde hubo conflicto y no un monolítico “pueblo cruceño” alineado con tal o cual postura. Mientras los historiadores cruceños prefirieron olvidarse del tema del *separatismo*, los historiadores del resto de Bolivia hicieron algunos acercamientos desde el altiplano, lo mismo hicieron los investigadores extranjeros: el sesgo altiplánico quedó instalado.

El racismo que se observa en la época, tiene algunas particularidades: no es el del tipo “clásico”, funcional a la naturalización de las diferencias económicas o sociales¹⁷⁰, sino de un tipo que podemos llamar restaurador, que brega por el retorno a un orden de cosas anterior: el retorno de los blancos al poder.

Al ver la postura de los cruceños en aquellas épocas queda claro que la diferencia étnica es un tema que da que hablar hace tiempo; tema escabroso detrás del cual se puede ver una “sensibilidad” de los cruceños hacia los “altiplánicos”¹⁷¹. Esto, a mi entender, echa por tierra la hipótesis que atribuye el resentimiento de los cruceños hacia los *collas* a la matanza de Terebinto ocurrida en 1958¹⁷². Tampoco creo que sea suficiente atribuirlo, como hace Ibarnegaray¹⁷³, al abandono y aislamiento que vivió Santa Cruz a partir de la ruptura del circuito económico colonial que vivía de la plata potosina y sus derivaciones. Para entender este resentimiento, creo necesario, observar el conflicto entre identidades regionales contrapuestas, constituidas por otros elementos además del político y el económico.

También me interesa recalcar que el *separatismo*, en pequeñas dosis y como amenaza, parece ser funcional a la hora de llamar la atención del poder central; sería posible entenderlo, dentro de la postura integracionista, como una amenaza última y extrema que procuró, paradójicamente, la integración.

NOTAS

- (*) Versión corregida de una ponencia presentada al "II Encuentro Internacional de Historia. El Siglo XX en Bolivia y América Latina". 27-31 Julio 1998, Cochabamba, Bolivia.
- (**) Ayudante alumno, Historia Social Latinoamericana, Sociología, UBA.
- Integrante del proyecto "Nación y ciudadanía en Argentina y América Latina" dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi. UBACyT, 1998-2000.
- [1] Es muy interesante el modo en que esta idea del *separatismo* de Santa Cruz quedó incrustada en el sentido común, al punto de tener periódicas apariciones, no sólo en charlas informales y artículos periodísticos, sino también en libros académicos (eg. Malloy, 1989: 510-511 y Klein, 1968: 95). Estas apariciones van desde los tempranos días de la república, cuando D'Orbigny (1945: 1113), en 1831, describió una conspiración tendiente a "proclamar la independencia de la provincia", hasta una nota publicada hace unos meses, en un tradicional diario argentino, donde bajo el título *Hipótesis de conflicto: Santa Cruz de la Sierra, Separatismo en Bolivia*, se pudo leer:
<<"Si los indios toman el poder nos separamos, que los blancos del Altiplano vengan con nosotros, o nos declaramos independientes o nos unimos con la Argentina o con el Paraguay". Eran simples charlas.
Sin embargo, el diálogo traspasó el nivel anecdótico ya que los(sic) que se planteaba allí era mucho más que un simple *separatismo* de tipo caprichoso. Se trataba del destino de los blancos en una Bolivia india. Esto ha sido definido como "salvar la raza blanca."
"... si por 170 años nos hemos conformado con '*sufrir un destierro en el seno de la patria*' que '*decidimos fundar*'[*] ahora ya no estamos dispuestos a continuar haciéndolo"(...) Espero poder demostrar que tenemos derecho a lograr nuestra independencia sin derramamiento de sangre y conformar una nueva república."
Estas palabras son la introducción a 'La Nación de la Llanura', publicada hace dos años por Carlos Valiente(sic) Barberí(sic)..."
- "... es cierto que Santa Cruz de la Sierra fue fundada desde Asunción, también que es una ciudad de llanura en un país de cordilleras y que su población nativa básicamente chiriguana, nada tiene en común con los antiguos súbditos de los Incas. Y su población es básicamente criolla."
"Es muy probable que se lleve a una decisión autonomista más o menos federal. Y si no es esto ¿será la independencia?>>
Binayan Carmona, Narciso. "*Separatismo en Bolivia*." Nación (Buenos Aires) 16 mar. 1998:2.
* Las cursivas son más para recalcar la cita, que hace el autor del libro citado La Nación de la Llanura, donde se apropia y transforma la proclama de la Junta Tuitiva, de julio de 1809, cuyo presidente fue Pedro Murillo. El autor, Carlos Valverde Barberí (fundador y primer presidente de la Unión Juvenil Cruceñista) se contrapone a Murillo, en una especie

de filiación realista, reivindicando la época colonial y equiparando a la época republicana con el destierro. Agrega, a la frase de 1809, la idea de ser parte de quienes "decidieron fundar" la patria.

En la proclama se podía leer: "Hasta aquí hemos tolerado una especie de destierro en el seno mismo de nuestra patria" citada por Finot (1946: 143).

- [2] Regionalismo: Van Young (1987: 258) lo define como "la identificación conciente, cultural, política y sentimental, que grandes grupos de personas desarrollan con ciertos espacios a través del tiempo"; Rotelli (1987: 1414) explica que hasta la década del '40, se indicaba con esa palabra el "excesivo interés y amor por la propia región"; Deustua (1984: XIII) lo homologa con el descentralismo y el federalismo, y explica que "son fenómenos que más marcadamente se manifiestan en sociedades y economías con fuertes rasgos precapitalistas, donde el mercado interior y la nación (con su identidad y otros problemas anexos) no han adquirido realidad plena o densidad histórica."
- [3] De las definiciones de *separatismo* y secesionismo, llama la atención que casi todas las cualidades coinciden con las descripciones que hacían los cruceños sobre su propia situación en los períodos críticos, casi pues en lo fundamental difieren: los cruceños no querían separarse y formar una "entidad autónoma". Attina (1987: 1477) relaciona "la emergencia de movimientos secesionistas a tres factores:
a. la existencia de grupos nacionales distintos por lo que se refiere a tradiciones, a la lengua, a la religión o a las costumbres políticas;
b. la dislocación de estos grupos en distintas regiones del estado;
c. la ubicación del grupo secesionista en una región periférica."
"El recurso a la secesión es tenazmente perseguido por aquellos grupos nacionales que se sienten totalmente subordinados a otros grupos. Esto se verifica en dos casos:
a. cuando un sólo grupo nacional retiene los resortes del poder económico y político y en consecuencia las regiones habitadas por las otras nacionalidades son tenidas en condiciones de subdesarrollo y de explotación económica;
b. cuando la organización estatal está rígidamente centralizada y un grupo considera que la política del gobierno central está orientada hacia la mortificación o destrucción de la propia identidad nacional."
- [4] Sobre el levantamiento de Ibañez se puede consultar el interesante relato e interpretación de Romero (163-180), la obra con apéndice documental de Durán y Pinckert así como Palmer (1979: 50-57), Roca (1980: 130), Moore (1984: 158-159) y Rodríguez (1993: 95-97).
- [5] "Hasta entonces Santa Cruz había permanecido sin más nexo con la porción andina del territorio patrio que el inverosímil camino de herradura abierto en los primeros tiempos de la dominación española. Por el seguía transitándose, como en aquellos tiempos, a lomo de bestia, y por el se realizaba el menudo comercio por el sistema de recuas. Cuando las relaciones con (...) [Paraguay] se fueron poniendo tensas y se temió con razón el estallido de una guerra, el gobierno del presidente Siles vió la necesidad imperiosa de construir un camino carretero que partiendo de Cochabamba viniera a rematar en (...) [Santa Cruz]. Esta carretera, empezada en 1929, era concluida apresuradamente en el mes de agosto de 1932, en momentos en que la colisión con el (...) [Paraguay] había empezado ya." (Sanabria, 1968: 30). El asfaltado de la carretera Cochabamba-Santa Cruz se terminó en 1954. Informe CEPAL 1958:236 citado en (Reye, 1968: 45).
- [6] *Memorias del Ministerio de Hacienda e Industria 1890-1926* y Manuel Ballivian, *Monografía de la goma elástica*, La Paz 1912. Citados en (Gamarra, 1993: 33).
- [7] Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz de la Sierra. *Memorandum*. septiembre 1904. Reeditado por El Mundo, s/f.
- [8] Sobre la insurrección de 1924 también pueden consultarse Díaz Machicao (1957: 172-

- 173), Fifer (1976: 327), Palmer (1979: 61-65), Rodríguez (1993: 113-114).
- [9] Esta idea fue remarcada por Roca (1980: 194) y Rodríguez Ostría (1993: 114).
- [10] Palmer (1979: 67-76), en su disertación doctoral, hace una descripción del *separatismo* y del repudio al mismo. Utiliza como fuentes los libros de Gandía, Molina y Herrera y los complementa con algunas publicaciones periódicas de Santa Cruz y La Paz. Roca (1980: 199-201) refiere a los libros de Gandía, Molina y Pozo Cano; altera el orden cronológico al atribuir a Pozo Cano "retoma[r] los argumentos pseudohistóricos formulados por Gandía"; de hecho fue al revés como lo comprueban las citas que hizo Gandía (1935: 183,249,258,264) del libro de Pozo Cano.
- [11] Sesiones reservadas del Congreso Extraordinario, 16 Jul.1935, Documentos reservados, Caja f24, Archivo histórico de la Honorable Cámara de Diputados. 2.
- [12] Sesiones reservadas del Congreso Extraordinario, 24 Jul.1935, Documentos reservados, Caja N° 24, Archivo histórico de la Honorable Cámara de Diputados. 2.
- [13] El diputado por Chiquitos, Enrique Mercado, se refirió al "nacionalismo" como lo contrario al "regionalismo". En cuanto al primero, expresó la necesidad de "crear el sentimiento de patria, arraigarlo desde el hogar, la escuela, el cuartel y en cuanta manifestación social nos sea dado inculcarlo". Sesiones reservadas del Congreso Extraordinario, 24 Jul.1935, Documentos reservados, Caja N° 24, Archivo histórico de la Honorable Cámara de Diputados. 2.
- [14] Recuérdese el episodio de Fuerte Sorpresa de 1927 donde murió un soldado paraguayo, por una bala boliviana, tras su intento de tomar el fuerte (Fifer, 1976: 330). Dos años después, en 1929, se publicó en Buenos Aires un libro de Gandía sobre la cuestión del Chaco Boreal, así que podemos decir "interés temprano" pero no podemos decir "interés previo al conflicto"; el libro fue *Historia del Gran Chaco e Historia crítica de los mitos de la conquista americana*. Y para continuar en la línea de restarle objetividad podemos agregar que Gandía era miembro de la Comisión Nacional de Límites del Paraguay.
- [15] Sobre los intereses argentinos en el Paraguay (cfr. Porcelli, 1991).
- [16] Datos biográficos obtenidos, de Molina en (Sanabria, 1998: 105-108), (Alborta, 1986: 60-61) y (Charbonneau 1988: 163-167); de Herrera en (Sanabria, 1998: 75-77) y "Dr. Rómulo Herrera, Rector de la UMGRM." Revista Universidad 1 (1938): 3; de Serrate en (Sanabria, 1998: 201-202) y (Alborta, 1986: 81).
- [17] "La inquieta vida de este personaje constituye un caso nada común de probidad moral, firmeza en las ideas y valor civil a toda prueba. Pudo estar equivocado en la línea ideológica adoptada; pudo alentar principios no precisamente afines al orden de cosas reinantes; procedió tal vez en forma desconsiderada, pero lo hizo tan de buena fe y con tal sinceridad y desinterés que las buenas cualidades no pueden menos que resaltar a expensas de las otras.
Por lo demás, fue hombre dotado de viva inteligencia, fina percepción de las cosas y un ingenio agudo y chispeante, además de ser buen observador y dueño de una fecunda imaginación." (Sanabria, 1998: 118).
- [18] Carta de Ortiz Taborga a Modesto Saavedra fechada el 21.12.1935 en Salta, citada en (Saavedra, 1937: 98). Esta idea también aparece en una carta firmada por "un cruceño de Santo Corazón" a *El Diario* de Asunción, fechada en Corumbá 25.7.1934, donde se puede leer: "la revolución [separatista cruceña] está en todos los espíritus, y no es aventurado afirmar que haga crisis a raíz de nuevos reveses de las fuerzas *collas* en el Chaco" citado en (Pozo Cano, 1935: 54).
- [19] Las referencia que utilicé para esta síntesis de la versión separatista, son para cada tema: Ñ. de Chávez y la fundación (Pozo Cano, 1935: 11-12) y (Gandía, 1935: 72, 84, 252); la anexión de Chiquitos al Brasil (Pozo Cano, 1935: 31) y (Gandía, 1935: 183-184); los diputados cruceños y la firma de la independencia (Pozo Cano, 1935: 30) y (Gandía,

- 1935: 182); sobre las luchas entre Santa Cruz y el poder central (Gandía, 1935: 241).
- [20] Las referencia que utilicé para esta síntesis de la versión integracionista, son para cada tema:
Ñ. de Chávez y la fundación (Molina, 1936: 26); la anexión de Chiquitos al Brasil (Molina, 1936: 117); los diputados cruceños y la firma de la independencia (Molina, 1936: 107-112); sobre las luchas entre Santa Cruz y el poder central (Molina, 1936: 144-149).
- [21] *La Nación* (Buenos Aires) 20 Mar. 1935. citado en (Gandía, 1935: 244-245).
- [22] Thierry Saignes (1990: 82) hace tiempo ya proponía investigar esta "antigua, tensa y ambigua convivencia hispano-guaraní". Sobre este asunto, fue revelador escuchar al historiador cruceño Alcides Parejas refiriéndose a la cultura cruceña como producto del mestizaje, y explicando que no podía ser de otro modo ya que en las primeras épocas de la ciudad había una mujer blanca por cada veintidos hombres blancos. (I Seminario de Historia Cruceña. UAGRM. Santa Cruz. 14-15 Nov. 1996).
- [23] Si vemos quienes eran los gobernadores de Santa Cruz al momento de las rebeliones, encontramos apellidos ajenos a la "cruceñidad": antes de la Junta de Gobierno Federal de Andrés Ibañez en 1876, el Gral. J.J. Pérez; antes de la Junta Revolucionaria Federalista en 1891, el Dr. Horacio Ríos (cruceño); antes de la rebelión de 1920, Don Castor Franco y antes del levantamiento de 1924, el Cnel. Angel Rodríguez. Lista de los gobernadores en (Sanabria, 1991: 151-153).
- [24] La misma idea, con algunas variaciones en (Pozo Cano, 1935: 21, 29, 39)(Gandía, 1935: 206).
- [25] Citas respectivamente de (Molina, 1936: 7, 132, 132, 163), (Serrate 1936: 7, 8) y síntesis de una resolución del III Congreso Nacional de Universitarios de Bolivia en 1936, citada en (Serrate, 1936: 15).
- [26] Carmelo Ortiz Taborga en una carta a M. Saavedra citada en (Saavedra, 1937: 125). La misma idea en (Gandía, 1935: 7) y en el prólogo de E.Gandía en (Saavedra, 1937: 12).
- [27] Sobre el *separatismo* como medida de fuerza para obtener ciertos privilegios podemos ver el contemporáneo caso de los quebeois en el Canadá.
- [28] Del III Congreso de Estudiantes de Bolivia citado en (Serrate, 1936: 15).
- [29] Datos biográficos citados en (Sanabria, 1998: 148-151), (Charbonneau, 1988: 177-183) y (Alborta, 1986: 71-73).
- [30] Ribera Arteaga, Leonor. "La República del Altiplano y la República Oriental." *Diario Popular* (Santa Cruz) 17 Mar. 1936. citado en (Serrate, 1936: 20).
- [31] Fra Moreale. "El partido regionalista." *El Diario* (La Paz) 12 Feb. 1939: 9.
Esta idea fue, a mi modo de ver, no sólo prescriptiva sino profética. Sin embargo, éste episodio tuvo sus apariciones en la historiografía sobre Bolivia, las dos primeras en uno de los momentos más tensos entre el poder central y Santa Cruz (durante la llamada "lucha por el once por ciento" (1957-1959), que no fue otra cosa que el reclamo de las regalías petroleras para el departamento productor, las demás a razón de una por década. Cabe resaltar que ninguna de las investigaciones usó como fuente periódicos cruceños. En orden cronológico de aparición: Céspedes (1987: 178-179) funda sus comentarios en vivencias personales; Diaz Machicao (1957: 87-89) se basó en *El Diario* de La Paz; Klein (1968: 353-354) también se basó en *El Diario*; Baptista (1978: 103) no citó fuentes; Palmer (1979: 111-116) recurrió a La Razón de La Paz, algún ejemplar de *El Diario* y un libro de Federico Avila *El problema de la unidad nacional*; Moore (1984: 167-168) se basó en Palmer; Gallego (1992: 162-167) se basó en los periódicos paceños La Razón y La Calle Rodríguez Ostría (1993: 143) se basó en Palmer; por último Abecia Baldivieso (1997: 56) le dedicó dos pequeños párrafos, sin citar obra ni documento, donde se reconocen las palabras de Augusto Céspedes.
"El 'sector oriental' incubado en las barracas gumíferas, esclavistas y negreras, estaba

formado por empleados y protegidos de la Casa Suarez, al calor del paisanaje con Busch. El pueblo oriental estaba representado sólo por cuatro diputados independientes: Román hijo, fundador de la Unión Obrera en Santa Cruz; Luis Barbery, Aquino Ibañez y Saucedo Barbery. La euforia de la mayoría reaccionaria oriental causada por la presidencia del paisano, se desbordó hasta formular posteriormente un programa de partido racista, de superioridad blanca sobre el resto de la Nación.”(Céspedes, 1987: 178-179).

En Historia del Parlamento se puede leer:

“El sector oriental fue incubado en las barracas gomíferas, esclavistas, de la casa Suarez en el Beni, al calor del hecho de que el presidente Bush(sic) era beniano. El pueblo oriental estaba representado por 32 diputados orientales que participaban en la Convención. Entre los más importantes se encontraban Adolfo Román, hijo, fundador de la Unión Obrera de Santa Cruz; Luis Barbery, Aquilino Ibañez y Saucedo Barbery. La euforia de que el presidente sea paisano suyo se desbordó hasta llegar a formular en un momento dado un programa de partido racista, de superioridad blanca sobre el resto de la nación.”(Abecia, 1997: 56)

Tal vez el comparar estos dos párrafos nos pueda convencer del valor profético de la frase de Fra Moreale, que podríamos complementarla con la idea que Renán (1993: 13) yuxtapone al olvido: la del error histórico como “factor esencial en la creación de una nación”. Tanto fue el olvido que en esta historia “oficial” del parlamento, le dedicaron sólo dos párrafos; no recurrieron a ningún documento; solamente “parafusaron” a Céspedes, sin citarlo y por si esto fuera poco, con una lectura tan rápida que lo hizo poner a los (según Céspedes) “cuatro diputados independientes” como parte de esa aventura partidaria que fue el POS; Así pusieron a Luis Barbery (diputado por La Paz) como parte del sector oriental e incluso a Adolfo Román, hijo, fundador de la Unión Obrera en Santa Cruz, que nunca apareció adhiriendo al POS. Si el error se le acepta a Céspedes, es “por la dificultad de verificarla desde Italia en su fuente precisa” (Céspedes, 1987: 10); aparte, como bien aclara el mismo autor, por ser una historia escrita “políticamente [...] [que] es siempre un poco acción y lucha.”(Céspedes, 1987: 10), por eso hay que entenderla, como la vivencia de alguien comprometido no precisamente con los orientalistas, que vivió todo esto como una afrenta a la nación “igualitaria”, de la cual era representante y defensor.

Céspedes (1987: 179) atribuyó al POS “un programa de partido racista, de superioridad blanca sobre el resto de la Nación”, Abecia (1997:56) afirmó lo mismo; sin embargo es bueno aclarar que no encontré explicitada, por parte del POS, la idea de “superioridad blanca” (si se encuentra en los libros *integracionistas* que vimos más arriba), si encontré la idea de diferencia racial.

[32] *El Diario* (La Paz) 25 Feb. 1939: 2.

[33] “6.000 judíos se hallan en Antofagasta listos para venir a Bolivia. Su invasión implica una amenaza para el país.” *La Nación* (Santa Cruz) 19 Ene. 1939: 1.

[34] En la última página encontramos, bajo el título de “Cuentos Judíos”, tres ejemplos del antisemitismo. Comparados al titular en primera plana, citado en la nota anterior, pueden parecer irrisorios, sin embargo, creo, ayudan a entender el clima de esos años:

“Salomón e Isaac juegan a las cartas. De repente el primero exclama:

- Isaac hace trampas.

- Te equivocas no las hago.

- Mientes ... ¡Tramposo! ¡Canalla! Eres bien digno de tu familia. Tu padre murió en presidio, tu madre fue una sinvergüenza, tu hermano un estafador y tu tramposo ¡Canalla!

- ¡Vaya, vaya, Salomón! -dice Isaac con mucha calma- ¿A qué has venido aquí? ¿A charlar o a jugar a las cartas?”

“Cuentos Judíos.” *El Frente* (Santa Cruz) 10 Feb. 1939: 4.

En el segundo “cuento” se puede leer sobre una mujer que da más valor a un par de papas que a la vida de su marido; el último cuenta de un religioso que no puede vender un producto porque es sábado, pero sin embargo pide una señal al cliente.

[35] *El Frente*, periódico cuyo epígrafe rezaba “un diario de Santa Cruz para todo el Oriente”, enmarcado por una palmera y una locomotora; fundado en 1936, dirigido por Sixto Montero Hoyos, diputado por la provincia Florida e integrante del POS. En este diario, se publicó un artículo que uno de los periodistas más reconocidos del oriente, al cual Céspedes (1987: 179) responsabilizaba por el liderazgo del POS, había escrito veintinueve años antes, en el aniversario de Santa Cruz de 1910. Allí se puede leer:

“Es un lugar común en el lenguaje de las cortesías oficiales y la literatura de los candidatos, aquello que el Oriente es el porvenir de Bolivia y el más bello girón del territorio nacional. La frase es tan vieja como la República”.

Buena forma de mostrar cansancio y hastío el republicar una nota de más de tres décadas tan crítica y con tanta actualidad. El mensaje era claro: los cruceños estaban hartos de promesas.

[36] La votación del artículo 109, significando el “rechazo [a](...) la aprobación del capítulo de la descentralización administrativa”. De los 21 convencionales que luego adhirieron al POS [según lista *El Frente* (Santa Cruz) 5 Feb. 1939:1 y 14 Feb. 1939:1] 13 efectivizaron su voto: 9 lo hicieron por la negativa, o sea “se considerarán los proyectos sustitutivos”, en otras palabras por la descentralización y 4 por la afirmativa o sea la centralización (4 de los presentes no figuran en la votación, que fue nominal, y 3 estaban ausentes). En cuanto a la representación cruceña de los que luego sería del POS, sólo 1 votó por la centralización, fue el diputado por la provincia Velasco, Facundo Flores Jiménez. *Redactor Convención Nacional 1938*, T.4. 45-47.

[37] En periódicos paceños y cruceños sólo pude identificar 21 convencionales que adherían al POS [*El Frente* (Santa Cruz) 5 Feb. 1939:1. y 14 Feb. 1939:1.]; sin embargo en un editorial del mismo diario del [9 Feb. 1939:3.] para demostrar que el partido no está “divorciado del pueblo”, como dicen algunos, escriben sobre “25 representantes orientales(...) que están con la verdad de su pueblo y no los 5 rezagados que renuncian a interpretar esa verdad”.

Si es dificultoso cuantificar el apoyo que tuvo esta tendencia en el pueblo cruceño, al menos podemos hacerlo dentro de sus representantes. Los 2 senadores y 10 de sus diputados estaban con el POS, quedando fuera del partido sólo 3 diputados. En cuanto a sus representantes, sin duda, era una abrumadora mayoría.

[38] Cuando expuse la ponencia y planteé esta idea aún no había leído el relato de Céspedes (1987: 178) sobre esta época, donde breve, claro, conciso y sesgado nos describe a este partido como producto de “La euforia de la mayoría reaccionaria oriental, causada por la presidencia del paisano”. Espero se entienda este intento de enmienda a mi traspié de no haber citado al autor de esta idea.

[39] Bien aclaraba una editorial de *El Frente*, “... todos los puntos contenidos en el nuevo partido no son nuevos”. “El Pan-orientalismo.” Editorial. *El Frente* (Santa Cruz) 14 Feb. 1939: 3.

[40] Lo novedoso era el destinatario de ese mensaje. La novela *Tierra Adentro*, de Finot sobre el *separatismo* en la década del '20 es muy clara sobre este tema: la versión pública era la de un Partido Autonomista y la verdadera intención *separatista* sólo se planteaba en la logia secreta.

[41] Como escribe Rotelli (1987: 1416), en una abstracción hecha en base al caso italiano, “quienes la proponen esta vez, ya no son como en un tiempo ‘profetas desarmados’, es decir estudiosos y pensadores individuales, carentes de cualquier relación con las masas organizadas. Son, en cambio, partidos políticos que interpretan una parte conspicua de

- ellas". Me permito la salvedad de la distancia del ejemplo y de la imposibilidad de hablar en esa época en SC, de "masas", así como la figura del estudioso, el periodista y el político estaban encarnadas casi siempre en las mismas personas; la división del trabajo y la especialización no habían llegado aún a la política cruceña.
- [42] Contraposición entre concepciones de Nación que Hobsbawm (1995: 31) llamaría: "nacionalista" a la primera y "democrática" a la segunda y Smith (1996: 134-138) en cambio diría: "étnica" y "territorial" respectivamente.
- [43] Lugar mítico, sede de la Casa Suárez, que remite a, como diría Sanabria, "la colonización del Oriente por los cruceños", alusión a la efectiva ocupación hecha en los confines del territorio, también al intento por defender la soberanía durante la guerra del Acre mientras el gobierno central era incapaz de tener algún tipo de presencia, ya sea en la política internacional como en la defensa militar de la soberanía, un estado que no era un Estado (al menos en los confines del Oriente) y como contrapunto el pionero cruceño encargándose de la defensa con su propio ejército, como hizo Nicolás Suárez con la columna "Porvenir" (defendiendo al mismo tiempo la patria y su patrimonio). Cachuela Esperanza, la Casa Suárez y el caucho fueron también la base de subsistencia de SC mientras los gobiernos altioplánicos se olvidaban de ella o, peor aún, la condenaban a la ruina al construir el FFCC Antofagasta-Ururo, desplazando a los productos cruceños con importaciones en el mercado altioplánico.
- [44] Citados en "Tendencias del partido orientalista." *El Diario* (La Paz) 9 Feb. 1939: 6.
- [45] Una década atrás, tras el connato revolucionario, tildado de *separatista* de 1924, Saucedo Sevilla fue nombrado interventor del Concejo Municipal por el presidente Saavedra (nada querido por los cruceños si pensamos que durante su presidencia fueron las revueltas de 1921 y 1924) como prefecto. Este y otros datos en (Sanabria, 1998: 193-196). La interpretación obvia sería que Saucedo Sevilla no era parte del núcleo regionalista, sino más bien todo lo contrario.
- [46] "Declaración racial-cívico-política." *El Tiempo* (Santa Cruz) 28 Ene. 1939: 2.
- [47] Cuéllar Jiménez, Gonzalo. "Algunas consideraciones sobre el "racismo" cruceño." *El Tiempo* (Santa Cruz) 2 Feb. 1939.
- [48] "El sentido doctrinal de la campaña regionalista" *La Nación* (Santa Cruz) 11 Feb. 1939: 3.
- [49] Cuéllar Jiménez, Gonzalo. "Algunas consideraciones sobre el 'racismo' cruceño." *El Tiempo* (Santa Cruz) 2 Feb. 1939.
- [50] "Tendencias del partido orientalista." *El Diario* (La Paz) 9 Feb. 1939: 7.
- [51] "Hora de afirmación nacional." Editorial. *El Diario* 10 Feb. 1939: 6.
- [52] *ibid.*
- [53] Fra Moreale. "El partido regionalista." *El Diario* (La Paz) 12 Feb. 1939: 9.
- [54] *ibid.*
- [55] Fifer (1976: 207) sostuvo que "La pérdida del (...) Acre (...) no produjo gran conmoción en la mayoría de los bolivianos", de todos modos en la época que estudiamos, aparece como un fantasma acechante. En 1899, la población del Acre era en su mayoría brasilera y el gobierno boliviano había instalado una aduana en Puerto Alonso. En los cuatro años siguientes se sucedieron una serie de alzamientos motivados por el intento boliviano de cobrar impuestos a las salidas de caucho. El gobierno brasilero dió su velado apoyo a las fuerzas *separatistas*. Como resultado los territorios fueron anexados al Brasil, ratificado en 1903, en el Tratado de Petrópolis, donde se estipuló que Bolivia recibiera una indemnización. Es de remarcar el rol de Nicolás Suárez, que mencionábamos (Nota 43), en la defensa de la soberanía boliviana y de su propio patrimonio (Fifer, 1976: 195-206).
- [56] Fra Moreale. "El partido regionalista." *El Diario* (La Paz) 12 Feb. 1939: 9.
- [57] En un telegrama a Busch de 2 senadores y 10 diputados
- "Si dejamos establecida la identidad histórica y racial de los tres departamentos, lo hacemos dentro del más estricto concepto científico-sociológico y porque sabemos que de los tres núcleos raciales que forman la unidad de Bolivia, el más abandonado es el nuestro que no goza ni siquiera de un ambiente intelectual como el que se ha creado al rededor(sic) de Tiahuanaco y las tendencias indianistas (que en)(...) La Paz cuentan con escuelas experimentales con sociedades de investigación y museos, tendientes todos al estudio y superación de la raza altioplánica.
- Con ese nunca desmentido patriotismo de los hombres políticos y estudiosos de allá es que nosotros creemos estar en el derecho de velar, en primer término, por nuestras familias autóctonas, cuya mayoría sigue todavía en estado primitivo en la selva, restando brazos a las labores agrícolas".
- Notoria maniobra, donde hacen éste giro hacia un tipo de indigenismo; ya no se reivindican "blancos" o "hispanos", sino que se identifican con las razas autóctonas del oriente como forma de evitar susceptibilidades indo-mestizas; también es notable que acepten el "patriotismo" de "los (...) políticos y estudiosos de allá". Terminan con un clásico reclamo por la falta de mano de obra.
- En: Define su ideología el partido ORIENTAL SOCIALISTA. *El Frente* (Santa Cruz) 14 Feb. 1939:1. El artículo que se presentó como "primicia", ocupaba 3/5 de la tapa.
- [58] El interesante como se hace la reconstrucción del pasado lejano. En éste caso esa idea de superioridad altioplánica, contó con su equivalente, contrapuesto, en los cruceños, con la idea de que los altioplánicos nunca pudieron bajar de Samaipata debido a la ferocidad de las tribus del oriente.
- [59] Fra Moreale. "El partido regionalista." *El Diario* (La Paz) 12 Feb. 1939: 9.
- [60] *El Diario* (La Paz) 11 Feb. 1939: 6.
- [61] "El Presidente de la República ha reprobado la organización del Partido Orientalista" *El Diario* (Santa Cruz) 1 Feb. 1939:6. (subrayado mío).
- [62] "Un senador y tres diputados telegrafiaron al presidente explicando su 'orientalismo'." *El Diario* (La Paz) 11 Feb. 1939:6 y *La Nación* (Santa Cruz) 14 Feb. 1939:3.
- [63] "Explican su actitud los fundadores del Partido Orientalista." *El Diario* (La Paz) 12 Feb. 1939:7.
- [64] *ibid.*
- [65] *El Diario* 11 Feb. 1939: 6.
- [66] Tomado de *El Diario* (La Paz) 18 Feb. 1939:7.; también apareció en *El Frente* (Santa Cruz) 24 Feb. 1939:3. y *El Tiempo* (Santa Cruz) 25 Feb. 1939:3. El telegrama fue firmado por los senadores G.Chávez, N. Solares y los diputados W.Suarez Landívar, J.Antelo y F.Hurtado Pedraza.
- [67] *ibid.*
- [68] "El senador Solares hace interesantes declaraciones." *El Frente* (Santa Cruz) 3 Mar. 1939.
- [69] Una buena descripción del debate centralismo vs. descentralismo, durante la convención de 1938, en Rodríguez (1993: 117-121). También se pueden observar las encendidas discusiones que se dieron, previas a la votación, entre el 1 y el 12 de septiembre, en el tomo 4 de los redactores (citado en nota 36).
- [70] Sobre este racismo naturalizador (cfr. Balibar, 1991).
- [71] Digo cruceño-*colla* y no cambia-*colla*, pues creo que en esa época aún el resentimiento no había sido generalizado; todavía estaba presente la idea que aparece en Gabriel René Moreno de que los tres enemigos del alma del cruceño eran: el lusitano, el *colla* y el cambia; o sea que la identidad cruceña se basaba en la contraposición a estos tres elementos foráneos. Romero (1984: 163-180) hace un análisis sugerente de las relaciones "interraciales", en base a la obra de Moreno, Nicómedes Antelo.
- [72] En Terebinto, pueblo cercano a Santa Cruz, las milicias de Ucureña ultimaron a un grupo

de jóvenes que, como parte de la lucha contra el poder central y en el marco de la lucha por las regalías, se habían levantado contra el gobierno de Siles Suazo.

- [73] Sin duda el aislamiento tuvo importancia decisiva en la conformación del resentimiento de los cruceños hacia los altioplánicos; sin embargo creo que sería un poco simplista pensar que podemos suponer a este como única causa, como hace Ibarnegaray (1988: 23): "Es posible por lo demás afirmar, que la postergación de esta región constituyó la base de la rivalidad *camba-colla*, que aún en la actualidad puede observarse."

FUENTES

OBRAS CITADAS:

- Gandía, Enrique de. *Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una Nueva república en Sud América*. Buenos Aires: Talleres gráficos Argentinos de L.J. Rosso, 1935.
- Herrera, Rómulo. *Sentimiento bolivianista del Pueblo de Santa Cruz*. Santa Cruz: Tip. Industrial, 1936.
- Molina Mostajo, Plácido. *Observaciones y rectificaciones a la "Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una nueva república en Sudamérica"*. La Paz: Urania, 1936.
- Pozo Cano, Raúl del. *Santa Cruz de la Sierra*. Asunción: s/e, 1935.
- Saavedra, Modesto. *Porque fui a la guerra. Tributo a una ideología (La independencia de Santa Cruz de la Sierra)*. Buenos Aires: s/e, 1937.
- Serrate, Lorgio. *El "separatismo" de Santa Cruz*. Buenos Aires: Cultura Boliviana, 1936.

Periódicos:

- El Tiempo (Santa Cruz)
El Frente (Santa Cruz)
La Nación (Santa Cruz)
El Diario (La Paz)

BIBLIOGRAFÍA

- Abecia Baldivieso, Valentín, et al. *Historia del Parlamento*. La Paz: Senado Nacional, 1997.
- Aramayo, Cesareo. *Ferrocarriles bolivianos. Pasado presente futuro*. La Paz: Imprenta Nacional, 1959.
- Alborta, O. *Hombres de Santa Cruz*. Santa Cruz: El Mundo, 1986.
- Attina, Fulvio. "Secesionismo." *Diccionario de Política*. Dir. Bobbio, Norberto y Nicola Mateucci. 1976. México, Siglo XXI, 1987. 1477-1478.
- Balibar, Etienne. "Racismo y nacionalismo" en Wallerstein, I y E. Balibar. *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA, 1991.
- Baptista Gumucio, Mariano. *Historia contemporánea de Bolivia 1930-1978*. La Paz: Gisbert, 1978.
- Céspedes, Augusto. *El dictador suicida*. 1956. La Paz: Juventud, 1987.
- Charbonneau, Nicole. *Antología de autores cruceños. Desde el siglo XVII hasta nuestros días*. Santa Cruz: Casa de la Cultura, 1988.
- Deustua, José y José L. Réñique. *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú 1897-1931*. Cusco: Bartolomé de las Casas, 1984.
- Díaz Machicao, Porfirio. *Historia de Bolivia: Toro-Busch-Quintanilla, 1936-1940*. 1957. La Paz: Juventud, 1957.
- D'Orbigny, Alcide. *Viaje a la América Meridional*. Buenos Aires: Futuro, 1945. Vol III.

- Durán R., Emilio y Guillermo Pinckert J. *La revolución igualitaria de Andrés Ibañez*. Santa Cruz: Universitaria, 1988.
- Fifer, Valerie. *Bolivia. Territorio, Situación y Política desde 1825*. 1972. Buenos Aires: Francisco de Aguirre, 1976.
- Finot, Enrique. *Nueva Historia de Bolivia*. Buenos Aires: López, 1946.
- _____. *Tierra adentro*. 1946. La Paz: Juventud, 1980.
- Gallego, Ferrán. *Ejército, nacionalismo y reformismo en América Latina. La gestión de Germán Busch en Bolivia*. Barcelona: PPU, 1992.
- Gamarra, María del Pilar. "La participación estatal en la industria de la goma elástica. Legislación fiscal y economía gomera." *Data 4* (1993): 23-76.
- Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. 1991. Barcelona: Crítica, 1995.
- Ibarnegaray, Roxana. *El espíritu del capitalismo y la agricultura cruceña*. La Paz: CERID, 1988.
- Klein, Herbert. *Orígenes de la revolución boliviana: la crisis de la generación del Chaco*. La Paz: Juventud, 1968.
- Malloy, James M. Bolivia: *La revolución inconclusa*. 1970. La Paz: Ceres, 1989.
- Moore, Winston. *Revolutionary nationalism and the restoration of criollo hegemony: aid, decapitalization and ethnicity Bolivia (1952-1964)*. PhD diss. University of Essex. Colchester, University of Essex, 1984.
- Palmer, Roland. *Politics of modernization: A case study of Santa Cruz*. Bolivia. PhD diss. UCLA. Los Angeles, UCLA, 1979.
- Porcelli, Luis. *Argentina y la guerra por el Chaco Boreal*. Buenos Aires: CEDAL, 1991.
- Renan, Ernst. "¿Qué es una nación?" *Nación, nacionalismo y cuestión nacional*. Comp. Patricia Funes. Buenos Aires: UDISHAL, 1993. 9-22.
- Reye, Ulrich. *Política de desarrollo regional en el oriente boliviano*. Bilbao: Deusto, 1969.
- Roca, José L. *Fisonomía del Regionalismo Boliviano*. La Paz-Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1980.
- Rodríguez Ostría, Gustavo. *Poder central y proyecto regional, Cochabamba y Santa Cruz en los siglos XIX y XX*. Cochabamba: ILDIS-IDAES, 1993.
- Romero, Salvador. "Copetudos y sin chaqueta: la revolución federal de Andrés Ibañez." *Historia y Cultura 5* (1984): 163-180.
- Rotelli, Ettore. "Regionalismo." *Diccionario de Política*. Dir. Bobbio, Norberto y Nicola Mateucci. 1976. México, Siglo XXI, 1987. 1414-1418.
- Saignes, Thierry. *Ava y Karai*. La Paz: Hisbol, 1990.
- Sanabria, Hernando. *Apuntes para la historia económica de Santa Cruz*. La Paz: Don Bosco, 1968.
- _____. *Breve historia de Santa Cruz*. 1972. La Paz: Juventud, 1991.
- _____. *Cruceños notables*. La Paz: Juventud, 1998.
- Smith, Anthony. *The Ethnic Origins of Nations*. 1986. Oxford: Blackwell, 1996.
- Van Young, Eric. "Haciendo historia regional." *Anuario IEHS 2* (1987): 255-281.
- Zavaleta, René. *50 años de historia*. Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1992.